



Muñoz Ruiz, Mayka: *El legado de la solidaridad. Historia de CCOO en los sectores de la construcción y los servicios*. Albacete, Editorial Bomarzo, 2017. Prólogo de Vicente Sánchez Jiménez. 276 pp.

En un país como España, en el que el sector de la construcción ha sido uno de los motores más potentes de la actividad económica desde la Guerra Civil, una historia de la actividad sindical de las organizaciones que hoy forman Comisiones Obreras de Construcción y Servicios posee un interés intrínseco que desborda el marco estricto de la historia del movimiento obrero. Máxime cuando, como ocurre en esta obra, la reconstrucción historiográfica sitúa en un segundo plano los aspectos puramente internos y organizativos del sindicato para articularse a partir de las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que generaron las condiciones de trabajo específicas del sector y que, a su vez, dieron lugar a procesos reivindicativos, movilizaciones y negociaciones inscritos en la biografía colectiva de España desde la postguerra hasta el boom del ladrillo de los años 1996-2007 y la crisis actual.

Esta obra de la historiadora Mayka Muñoz Ruiz se beneficia de un sustrato alimentado en las últimas dos décadas por investigaciones sobre la actividad sindical en los sectores de la construcción y los servicios generales en España, a cargo de especialistas como Manuel del Álamo, José Babiano, Ana Fernández Asperilla, José Antonio Mingo, Ana María Lorite o Teresa Ortega, así como de estudios sobre las huelgas y protestas organizadas por los trabajadores de la construcción en escenarios como el área metropolitana de Barcelona en 1964-1978 (José Fernando Mota Muñoz), Córdoba en 1976 (Rafael Morales Muñoz) o Asturias en los años de la transición (César Alberto Rosón Ordóñez). La propia historia del sindicato fue trazada en sus líneas fundamentales hace un cuarto de siglo en la *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)* coordinada por David Ruiz (Madrid, Siglo XXI, 1993), aunque desde entonces nuestro conocimiento sobre esta organización se ha enriquecido notablemente gracias a investigaciones de ámbito regional sobre el surgimiento y desarrollo de Comisiones Obreras en Galicia (Pedro Lago Peñas, José Gómez Alén y Víctor Manuel Santidrián Arias), Valencia (José Alberto Gómez Roda) o Andalucía (Alfonso Martínez Foronda).

La principal aportación de este libro consiste en reconstruir de forma global la historia de la actual CCOO de Construcción y Servicios desde los orígenes de la conflictividad obrera en el franquismo hasta la actualidad. Se trata de un empeño complejo dada la diversidad de actividades que actualmente se incluyen en esta federación, lo que ha tenido su reflejo en la estructura organizativa del sindicato, y dado también el amplio arco cronológico que cubre la investigación. Respecto al primer desafío, debe tenerse en cuenta que por el libro desfilan “obreros de la construcción, de fábricas de muebles y carpinterías, de graveras y cementeras, de tejas y vidrio, barrenderos, basureros, jardineros, señoras de la limpieza, traperos, peluqueros, porteros, internas del servicio doméstico y asistentes, etcétera” (p. 14). Su organización en

el marco de las Comisiones Obreras se realizó bajo la forma de las Federaciones de la Construcción, de la Madera y Afines, y de Actividades Diversas, esta última la de contornos más imprecisos; las tres están englobadas, tras sucesivas fusiones iniciadas en 1978, en la actual Federación de Construcción y Servicios formada en 2014.

Respecto al segundo desafío, el referido al ámbito temporal, se solventa mediante una estructura cronológica en seis partes, que cubren la etapa de lucha en la clandestinidad (1939-1975), la transición en el ámbito laboral y los inicios de CCOO como sindicato en un contexto de crisis económica (1976-1985), la lucha por la regulación impulsada por las Federaciones de la Construcción y Madera (FECOMA) y Actividades Diversas (1986-1995), los años del boom del ladrillo (1996-2007), la etapa de crisis y reestructuraciones en los sectores estudiados (2008-2013) y, por último, la etapa más reciente de la Federación (2014-2016). En cada capítulo, a excepción del último, la autora sigue un esquema similar que se abre con la exposición de la situación económica, política y social del periodo y se completa con el análisis del desarrollo organizativo, las reivindicaciones y las luchas más importantes de CCOO en cada uno de los dos sectores centrales de su investigación: construcción, madera y afines, por un lado, y actividades diversas por el otro. El paso de la etapa de la clandestinidad y de las Comisiones Obreras como movimiento obrero bajo el franquismo a la etapa legal con la transformación de CCOO en sindicato en abril de 1977 es la divisoria más evidente de las que jalonan el relato histórico, pero la reconstrucción que aquí se realiza no olvida otras cesuras o hitos importantes como las huelgas de la construcción de 1970 y 1971 duramente reprimidas por la dictadura, o el ciclo de huelgas generales y sectoriales de la construcción y diversos subsectores afines, ya en el periodo democrático.

Más allá de la historización interna de una organización sindical, la obra de Mayka Muñoz consigue situar convincentemente la labor de CCOO en el punto de tensión entre capital y trabajo a lo largo de las últimas décadas de desarrollo económico en España y vincular sus acciones de negociación, reivindicación y protesta con las grandes transformaciones socioeconómicas del país. El libro ofrece interesantes perspectivas sobre fenómenos que rara vez se abordan desde el punto de vista de sus consecuencias para los trabajadores, como las grandes inversiones públicas en infraestructuras que culminaron en los eventos de 1992 (Juegos Olímpicos de Barcelona, Exposición Universal de Sevilla, tren de alta velocidad, etc.), las fusiones de las grandes constructoras y su salida al mercado internacional en los años noventa, o la penetración de las empresas multinacionales y multiservicios en actividades como la recogida de residuos, la limpieza o la seguridad privada, ya en el presente siglo. Estos desarrollos cambiaron el rostro de un sector que conservó no obstante una fisonomía muy marcada por el empleo intensivo de una mano de obra escasamente cualificada y muchas veces castigada por una alta precariedad y siniestralidad, con una notable segregación laboral por sexo, y que frecuentemente proporcionó, mediante el trabajo en la construcción y el servicio doméstico, la puerta de entrada en el mercado laboral para la población inmigrante procedente del éxodo rural de los años cincuenta y sesenta o de la inmigración internacional de los noventa y primera década del siglo XXI.

El enfoque elegido por la autora privilegia la acción colectiva sobre el protagonismo individual. Escasean los nombres propios de activistas y dirigentes sindicales, o las referencias extensas a los congresos, estructuras organizativas y documentos del aparato sindical, que tan frecuentes son en muchas aproximaciones historiográficas.

ficas a las organizaciones obreras. Aquí son las leyes, convenios, movilizaciones, conquistas y fracasos los que articulan el relato. Es una opción que diluye un tanto las responsabilidades individuales en los aciertos y errores de los órganos sindicales, pero que resulta legítima y facilita la inserción del análisis que realiza la autora en el relato general de la modernización de España, sorteando el riesgo de introspección en que fácilmente cae cierta historia del movimiento obrero.

Carlos Sanz Díaz  
Universidad Complutense de Madrid  
carlos.sanz@ghis.ucm.es